

# Monseñor Briva:

## «Se hacen críticas indignas e indignantes contra la Conferencia Episcopal»

ASTORGA, 21. (CIFRA.)— «Es urgente dejar de generalizar y dramatizar el fenómeno de la división. Porque hacerlo sería una injustificada acusación a la mayoría de sacerdotes y fieles que, si bien son presa de una notable confusión y desconcierto, no militan en ningún extremismo», afirma monseñor Antonio Briva Mirabent, obispo de Astorga, en una exhortación pastoral sobre el Año Santo, que publica el último boletín oficial de la diócesis.

Según monseñor Briva, «las fuertes tensiones provocadas en el seno de la Iglesia en el período posconciliar, en el cual nos encontramos, han remitido en grado considerable, pero no han desaparecido. Se recrucecen con relativa facilidad ante acontecimientos eclesiásticos o profanos. Su fruto es la desunión, la contraposición y no raras veces la enemistad en los miembros del mismo pueblo de Dios».

«Estamos convencidos —añade— de que la reconciliación intraeclesial ha de venir por la vía de la humildad, de la caridad fraterna y de la fidelidad inquebrantable a Cristo, a la Iglesia y a la misión de este nuevo pueblo de Dios.»

Respecto a las causas de muchas divisiones intraeclesiales, el obispo de Astorga afirma que «tienen su raíz en una tierra que no es eclesial... manifestación, por otra parte, del dinamismo desbordante de la doctrina cristiana y católica, la cual tiende a vivificar toda la vida social. La autonomía de las realidades temporales, incluyendo en ellas las sociales, económicas, políticas y culturales..., no preconiza la asepsia religiosa de las mismas. Y a medida que estas realidades se acercan más a lo humano se intensifica el rechazo de esta asepsia. Se comprende, por consiguiente, que el cristianismo seglar, y aun los mismos pastores, presten continua atención a la información evangélica de las realidades temporales». Pero ello, agrega monseñor Briva, «no ha de significar un germen de división eclesial, sino un objeto de atención y de empeño del crecimiento del reino de Dios».

### CRITICAS INDIGNAS E INDIGNANTES

«Es urgente —dice más adelante— el fomento o la recuperación del respeto y la confianza debidas a la Conferencia Episcopal Española. De los frentes más opuestos entre sí surgen ráfagas de críticas indignas e indignantes.»

Junto a estos aspectos, la exhortación pastoral del obispo de Astorga alude a la necesidad de «orar, pensar y decidir», pese a la vida de hoy, «agitada y atareada». «A nuestro alrededor —añade— vemos a muchos de nuestros hermanos como hombres rotos, desarticulados. Muchas veces pasamos de largo ante este hermano, sin mirarlo, acaso despreciándolo, quizá sin percibir el verdadero grado de su trágica situación. Quién sabe si porque muchas veces nuestra situación es muy semejante a la suya, ni siquiera captamos la hondura de su indigencia.»

Monseñor Briva hace una referencia a la «creciente disminución de las prácticas religiosas, la progresiva pérdida de la moral pública y del sentido moral personal».

«Adivinamos —afirma— a través de múltiples signos un menor sentido de adoración a Dios, de dependencia de El,

de recurso a su providencia, de oración reposada, sosegada, dialogante, filial, amistosa, tanto en el terreno de la persona como en el de las comunidades.»